BIBLIAENPDF.COM / CUADERNO DE ESTUDIO

Ocho salmos: guía de estudio

Salmos 1, 23, 27, 42, 51, 91, 121 y 150. Explicación, texto completo RV1909 y preguntas.

Descarga gratuita. Sin registro. Formato A4 para leer, imprimir y anotar.

Guía y actualizaciones: https://bibliaenpdf.com/libros/salmos/

Edición del cuaderno: 11 de octubre de 2026.

Selección para comenzar a estudiar distintos tipos de salmos. No es un comentario de los 150 salmos ni una explicación de todos sus versículos.

Contiene: guía de los ocho salmos, apéndice con su texto íntegro en Reina-Valera 1909, preguntas y dos hojas de notas. El texto bíblico conserva su ortografía histórica; los comentarios están redactados en español actual.

Ocho salmos explicados para comenzar

Esta selección reúne sabiduría, confianza, lamento, arrepentimiento y alabanza. Lee cada salmo completo antes de la explicación. El cuaderno descargable incluye estos comentarios y el texto íntegro de los ocho poemas en RV1909; no es un comentario de los 150 salmos ni una explicación de todos sus versículos.

Salmo 1: dos caminos

En Salmo 1, el contraste se construye mediante acciones e imágenes. Los versículos 1-2 describen qué evita y qué cultiva la persona dichosa. El árbol del versículo 3 recibe agua y da fruto a su tiempo; la paja del 4 carece de esa estabilidad. El final vuelve a los dos caminos y a su desenlace.

El poema introduce una pregunta sobre la orientación de la vida. La imagen del fruto no fija un calendario de éxitos ni permite concluir que una persona que sufre haya obrado mal. Para trabajar: escribe las acciones de los versículos 1-2 y explica cómo se relacionan con las dos imágenes siguientes.

Salmo 23: pastor y anfitrión

Salmo 23 comienza hablando de Dios como pastor y pasa a dirigirse a él en medio del valle. El peligro no desaparece del poema: lo que cambia es la forma de hablar de la compañía de Dios. En el versículo 5, la mesa, el aceite y la copa introducen la imagen del anfitrión, incluso ante la presencia de enemigos.

La confianza del salmo convive con un camino difícil; no promete una vida sin pérdidas. Su final orienta la mirada hacia la bondad y la casa del Señor. Para trabajar: localiza dónde se pasa de hablar de Dios a hablar con él y qué circunstancias rodean ese cambio. Puedes ampliar la lectura en la explicación del Salmo 23.

Salmo 27: confianza que también pide ayuda

Los primeros versículos de Salmo 27 expresan confianza ante adversarios y peligro. El deseo de habitar en la casa del Señor ocupa el centro de esa primera parte. Desde el versículo 7, el tono se convierte en una petición: el hablante pide ser escuchado, no quedar abandonado y recibir orientación.

Confianza y súplica no se excluyen. El mismo poema contiene una afirmación firme y el reconocimiento de la necesidad de ayuda. La exhortación final a esperar no borra las peticiones anteriores. Para trabajar: separa en dos columnas lo que el orante afirma y lo que pide. Explica por qué ambas cosas pueden aparecer en una misma oración.

Salmo 42: la sed y el diálogo interior

La sed del ciervo abre Salmo 42, pero el resto del poema desarrolla algo más que una imagen tranquila: hay lágrimas, recuerdo del culto, preguntas de los adversarios y sensación de distancia. El hablante se dirige a Dios y también a su propia alma.

El estribillo de los versículos 5 y 11 invita a esperar, sin fingir que la tristeza ya ha terminado. La misma fórmula reaparece en el Salmo 43 y permite leerlos juntos. Para trabajar: distingue recuerdos, preguntas y esperanza. El texto ofrece palabras para expresar angustia; no convierte el abatimiento en un fallo moral ni sustituye la ayuda que una persona pueda necesitar.

Salmo 51: perdón y renovación

Salmo 51 empieza pidiendo misericordia, lavado y limpieza. Después reconoce el pecado y pide una transformación interior. La petición de un corazón limpio en el versículo 10 y del gozo de la salvación en el 12 conecta el perdón con una vida renovada.

Al final, la referencia al espíritu quebrantado evita reducir la reconciliación a un gesto exterior. El poema acaba ampliando su mirada hacia Sion y Jerusalén. Para trabajar: subraya los verbos de petición y observa cuáles se refieren al pasado y cuáles a lo que el orante desea vivir a partir de ahora. En RV1909, «salud» puede designar salvación en este contexto; no debe leerse automáticamente como una promesa de curación física.

Salmo 91: refugio, peligro y confianza

Salmo 91 reúne imágenes de abrigo, sombra, alas y fortaleza. El poema nombra peligros y expresa confianza en la protección divina. En los versículos 14-16 aparece una respuesta en primera persona que promete compañía en la angustia y liberación.

No es una fórmula que obligue a Dios a evitar cualquier accidente. Mateo 4:5-7 es una comparación relevante: el tentador cita la protección de los ángeles y Jesús rechaza poner a Dios a prueba. Para trabajar: distingue confiar en medio del peligro de buscarlo para comprobar una promesa. Para una lectura más detallada, consulta el Salmo 91 explicado.

Salmo 121: quién guarda el camino

Salmo 121 plantea una pregunta por el socorro y lo sitúa en el Señor, creador de cielo y tierra. La repetición de la idea de guardar organiza el poema. No dormitar, dar sombra y guardar la salida y la entrada son imágenes que expresan un cuidado continuo.

El salmo forma parte de la colección de cánticos de ascenso o subidas, Salmos 120-134. Se puede leer como oración para el camino sin convertirlo en un amuleto de viaje. Para trabajar: identifica los verbos repetidos y las parejas de palabras, como día y noche o salida y entrada. ¿Qué amplitud de cuidado comunican?

Salmo 150: una invitación final a alabar

Salmo 150 cierra el libro con una sucesión de invitaciones. Los primeros versículos indican dónde y por qué alabar; los siguientes acumulan instrumentos y expresiones musicales; el último amplía la llamada a todo lo que respira.

El poema funciona como cierre de una colección que también ha dado espacio al duelo, la protesta y la petición. Llegar a la alabanza final no elimina esos otros registros. Para trabajar: ordena el salmo a partir de cuatro preguntas: dónde, por qué, con qué y quién. Después compáralo con el tono del Salmo 42.

Cómo utilizar el cuaderno de Salmos

Puedes dedicar una sesión a cada salmo. El orden propuesto empieza por el contraste de caminos del Salmo 1 y termina con la alabanza del 150; es una sugerencia, no una obligación. Anota primero una observación del texto, después una interpretación apoyada en versículos y, por último, una aplicación con sus límites.

Las preguntas anteriores son abiertas. Para comprobar tus respuestas, vuelve a las referencias indicadas: 1:1-4 para las acciones e imágenes; 23:4 para el cambio a la segunda persona; 27:7 para la petición; 42:5 y 11 para el estribillo; 51:1-12 para los verbos de renovación; 91:14-16 y Mateo 4:5-7 para confianza y prueba; 121:3-8 para el cuidado; y 150:1-6 para las cuatro preguntas finales.

Fuentes: el texto primario son los ocho salmos y Mateo 4, en Reina-Valera 1909. La introducción al Salterio de la USCCB sirve de apoyo para la organización de la colección y sus géneros. Los comentarios son divulgativos y distinguen observación, interpretación y aplicación; no se atribuyen a una revisión académica externa.

Fuentes externas: ebible.org/spaRV1909/; bible.usccb.org/bible/psalms/0. Consulta: 11 de octubre de 2026.

Salmo 1 - Reina-Valera 1909

1. BIENAVENTURADO el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

2. Antes en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.

3. Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

4. No así los malos: Sino como el tamo que arrebata el viento.

5. Por tanto no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos.

6. Porque Jehová conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá.

Salmo 23 - Reina-Valera 1909

1. JEHOVA es mi pastor; nada me faltará.

2. En lugares de delicados pastos me hará yacer: Junto á aguas de reposo me pastoreará.

3. Confortará mi alma; Guiárame por sendas de justicia por amor de su nombre.

4. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5. Aderezarás mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores: Ungiste mi cabeza con aceite: mi copa está rebosando.

6. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Salmo 27 - Reina-Valera 1909

1. JEHOVA es mi luz y mi salvación: ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida: ¿de quién he de atemorizarme?

2. Cuando se allegaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.

3. Aunque se asiente campo contra mí, No temerá mi corazón: Aunque contra mí se levante guerra, Yo en esto confío.

4. Una cosa he demandado á Jehová, ésta buscaré: Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

5. Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Ocultaráme en lo reservado de su pabellón; Pondráme en alto sobre una roca.

6. Y luego ensalzará mi cabeza sobre mis enemigos en derredor de mí: Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo: Cantaré y salmearé á Jehová.

7. Oye, oh Jehová, mi voz con que á ti clamo; Y ten misericordia de mí, respóndeme.

8. Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová.

9. No escondas tu rostro de mí, No apartes con ira á tu siervo: Mi ayuda has sido; No me dejes y no me desampares, Dios de mi salud.

10. Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Jehová con todo me recogerá.

11. Enséñame, oh Jehová, tu camino, Y guíame por senda de rectitud, A causa de mis enemigos.

12. No me entregues á la voluntad de mis enemigos; Porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad.

13. Hubiera yo desmayado, si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová En la tierra de los vivientes.

14. Aguarda á Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón: Sí, espera á Jehová.

Salmo 42 - Reina-Valera 1909

1. COMO el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía.

2. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¡Cuándo vendré, y pareceré delante de Dios!

3. Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?

4. Acordaréme de estas cosas, y derramaré sobre mí mi alma: Cuando pasaré en el número, iré con ellos hasta la casa de Dios, Con voz de alegría y de alabanza, haciendo fiesta la multitud.

5. ¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar Por las saludes de su presencia.

6. Dios mío, mi alma está en mí abatida: Acordaréme por tanto de ti desde tierra del Jordán, Y de los Hermonitas, desde el monte de Mizhar.

7. Un abismo llama á otro á la voz de tus canales: Todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.

8. De día mandará Jehová su misericordia, Y de noche su canción será conmigo, Y oración al Dios de mi vida.

9. Diré á Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo?

10. Mientras se están quebrantando mis huesos, mis enemigos me afrentan, Diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?

11. ¿Por qué te abates, oh alma mía, Y por qué te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar; Es él salvamento delante de mí, y el Dios mío.

Salmo 51 - Reina-Valera 1909

1. TEN piedad de mí, oh Dios, conforme á tu misericordia: Conforme á la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado.

3. Porque yo reconozco mis rebeliones; Y mi pecado está siempre delante de mí.

4. A ti, á ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos: Porque seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.

5. He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.

6. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo: Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

7. Purifícame con hisopo, y será limpio: Lávame, y seré emblanquecido más que la nieve.

8. Hazme oir gozo y alegría; Y se recrearán los huesos que has abatido.

9. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades.

10. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

11. No me eches de delante de ti; Y no quites de mí tu santo espíritu.

12. Vuélveme el gozo de tu salud; Y el espíritu libre me sustente.

13. Enseñaré á los prevaricadores tus caminos; Y los pecadores se convertirán á ti.

14. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salud: Cantará mi lengua tu justicia.

15. Señor, abre mis labios; Y publicará mi boca tu alabanza.

16. Porque no quieres tú sacrificio, que yo daría; No quieres holocausto.

17. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

18. Haz bien con tu benevolencia á Sión: Edifica los muros de Jerusalem.

19. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto ú ofrenda del todo quemada: Entonces ofrecerán sobre tu altar becerros.

Salmo 91 - Reina-Valera 1909

1. EL que habita al abrigo del Altísimo, Morará bajo la sombra del Omnipotente.

2. Diré yo á Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en él confiaré.

3. Y él te librará del lazo del cazador: De la peste destruidora.

4. Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro: Escudo y adarga es su verdad.

5. No tendrás temor de espanto nocturno, Ni de saeta que vuele de día;

6. Ni de pestilencia que ande en oscuridad, Ni de mortandad que en medio del día destruya.

7. Caerán á tu lado mil, Y diez mil á tu diestra: Mas á ti no llegará.

8. Ciertamente con tus ojos mirarás, Y verás la recompensa de los impíos.

9. Porque tú has puesto á Jehová, que es mi esperanza. Al Altísimo por tu habitación,

10. No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada.

11. Pues que á sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos.

12. En las manos te llevarán, Porque tu pie no tropiece en piedra.

13. Sobre el león y el basilisco pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón.

14. Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también lo libraré: Pondrélo en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

15. Me invocará, y yo le responderé: Con él estare yo en la angustia: Lo libraré, y le glorificaré.

16. Saciarélo de larga vida, Y mostraréle mi salud.

Salmo 121 - Reina-Valera 1909

1. ALZARÉ mis ojos á los montes, De donde vendrá mi socorro.

2. Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra.

3. No dará tu pie al resbaladero; Ni se dormirá el que te guarda.

4. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda á Israel.

5. Jehová es tu guardador: Jehová es tu sombra á tu mano derecha.

6. El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche.

7. Jehová te guardará de todo mal: El guardará tu alma.

8. Jehová guardará tu salida y tu entrada, Desde ahora y para siempre.

Salmo 150 - Reina-Valera 1909

1. ALABAD á Dios en su santuario: Alabadle en la extensión de su fortaleza.

2. Alabadle por sus proezas: Alabadle conforme á la muchedumbre de su grandeza.

3. Alabadle á son de bocina: Alabadle con salterio y arpa.

4. Alabadle con adufe y flauta: Alabadle con cuerdas y órgano.

5. Alabadle con címbalos resonantes: Alabadle con címbalos de júbilo.

6. Todo lo que respira alabe á JAH. Aleluya.

Observar e interpretar un salmo

Salmo elegido y palabras o imágenes que se repiten:

Quién habla, a quién se dirige y qué cambia:

Interpretación y versículos que la apoyan:

Aplicar y seguir leyendo

Una aplicación posible, sin prometer lo que el texto no promete:

Preguntas abiertas para conversar o investigar:

Otro salmo con el que quiero comparar esta lectura: